

Sra. Doña
Carmen Romero Rubio
de Díaz.

Fot. Valdés.



Creemos cumplir gustosos un deber, colocando en el primer número del "Álbum de Damas" el retrato de la primera dama de México, Doña Carmen Romero Rubio de Díaz.

Nuestra pluma no ha de elo
giarla; el recuerdo de tan distin-
guida señora está en el corazón
de todos los que se honran con
su amistad. Queden las alabanzas
para las fugaces aureolas,
las que irradian en los horizontes
de la bondad y de la virtud,
no necesitan más que la admira-
ción cariñosa, el respeto sincero
y constante que es lo que sentis-
mos por quien simboliza lo dulce,
lo delicado, esas joyas riquí-
simas del alma femenina.